

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# Onanismo del Siglo XXI. Simulacro del otro.

Rodriguez Pazos, Natalia, Dal Maso Otano, Silvina, Silanes, Maria Celeste, Mariño, Liliana y Mikolaitis, Mirta Noemí.

Cita:

Rodriguez Pazos, Natalia, Dal Maso Otano, Silvina, Silanes, Maria Celeste, Mariño, Liliana y Mikolaitis, Mirta Noemí (2019). *Onanismo del Siglo XXI. Simulacro del otro. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/502>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/qZz>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ONANISMO DEL SIGLO XXI. SIMULACRO DEL OTRO

Rodriguez Pazos, Natalia; Dal Maso Otano, Silvina; Silanes, Maria Celeste; Mariño, Liliana; Mikolaitis, Mirta Noemí  
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

## RESUMEN

Freud inventa el psicoanálisis a fines del siglo XIX y principios del XX. Época caracterizada por la impronta victoriana. Un sistema moral firme, recto y represor, con ideales muy acentuados y normativas bien marcadas. En este contexto es que Freud puede extraer las consecuencias de dichas interdicciones en su teorización y las implicancias que va a tener en la constitución subjetiva. Del victorianismo freudiano a la difusión masiva del porno contemporáneo, hemos pasado de la prohibición a la incitación, intrusión y forzamiento de las nuevas formas de la sexualidad virtual. Éstas se imponen en los jóvenes de las nuevas generaciones hasta alcanzar la iniciación sexual misma, bajo la forma de la ausencia del otro, dando como efectos el desencanto y la banalización. De acuerdo con estas características de la interacción humana actual se desprende la dificultad en el lazo, y el síntoma de esta época del imperio de la técnica y la imagen nos impulsa a no rendir las armas ya que exigen del psicoanálisis una interpretación.

## Palabras clave

Psicoanálisis - Sexualidad - Actual - Cibersexo - Neurosis - Actuales

## ABSTRACT

THE ONANISM OF THE 21ST CENTURY. SIMULATION OF THE OTHER  
Freud invents psychoanalysis in the late nineteenth and early twentieth centuries. Period characterized by Victorian imprint. A firm moral system, straight and repressive, with very marked ideals and well-defined rules. In this context, Freud can extract the consequences of such interdictions in his theorization and the implications that it will have on the subjective constitution. From Freudian victorianism to the massive diffusion of contemporary pornography, we have gone from prohibition to the incitement, intrusion and forcing of new forms of virtual sexuality. These are imposed on young people of the new generations until reaching the sexual initiation itself, in the form of the absence of the other, giving as effects the disenchantment and trivialization. According to these characteristics of the current human interaction, the difficulty in the link emerges, and the symptom of this era of the empire of technique and image impels us not to surrender arms as they demand an interpretation from psychoanalysis.

## Key words

Current - Sexuality - Psychoanalysis - Current - Cybersex - Neurosis

## El onanismo del siglo XXI. Simulacro del otro.

“Al poder que estorba o impide a la mujer, y en menor medida al hombre, el goce de la obscenidad sin disfraz lo llamamos “represión”. [1]

## Introducción

En “El inconsciente y el cuerpo hablante”, J-A Miller nos dice que como psicoanalistas “en el Siglo XXI, sentimos la necesidad urgente de una puesta al día”.

Freud inventa el psicoanálisis a fines del siglo XIX y principios del XX. Época caracterizada por la impronta victoriana. Un sistema moral firme, recto y represor, con ideales muy acentuados y normativas bien marcadas. En este contexto es que Freud puede extraer las consecuencias de dichas interdicciones en su teorización y las implicancias que va a tener en la constitución subjetiva.

Del victorianismo freudiano a la difusión masiva del porno contemporáneo, hemos pasado de la prohibición a la incitación, intrusión y forzamiento de las nuevas formas de la sexualidad virtual. Éstas se imponen en los jóvenes de las nuevas generaciones hasta alcanzar la iniciación sexual misma, bajo la forma de la ausencia del otro, dando como efectos el desencanto y la banalización.

De acuerdo con estas características de la interacción humana actual se desprende la dificultad en el lazo, y el síntoma de esta época del imperio de la técnica y la imagen nos impulsa a no rendir las armas ya que exigen del psicoanálisis una interpretación. Si los efectos de la desregulación del goce, propios del siglo XXI, generan formas sintomáticas de consumo, violencia y pasaje al acto, entre otras, en ese contexto nos proponemos pensar al sexo virtual como una forma más de la sexualidad humana del siglo XXI.

¿Se podría pensar hoy en día aquellas interdicciones del siglo XX? ¿A qué Otro asistimos? Ya no se trata del Otro que instaura la creencia (y como tal la posibilidad de la metáfora y la dialéctica). En Freud, el modo de pensar al Otro es vía la fantasía, la cual tiene el valor de encubrir una práctica sexual masturbatoria articulada a un deseo. En la soldadura entre deseo y pulsión el Otro está implícito, aunque el sujeto no lo sepa, impartiendo un modo de goce, y la satisfacción no será completa.

En el cibersexo el derecho al goce pareciera jugarse como una exigencia que se presenta sin negociación con el otro/Otro. El catálogo del sexo, con su proliferación de imágenes, listo para ser consumido, no requiere de la fantasía, más bien es su oferta, al modo de “menú a la carta”, que evita cualquier enfrentamiento.

to con lo imposible de la relación sexual. La sexualidad virtual exhibe la pulsión al desnudo, sin dirección al otro, facilita y hasta invita a un goce que no pasa por el otro.

### El amor en cuestión

Byung-Chul Han califica la sociedad actual como sociedad de la transparencia, donde el eje central se sostiene en el rechazo a todo tipo de negatividad, lo cual se irradia a todos los ámbitos de las relaciones del sujeto. Leemos este rechazo como evidencia del rechazo a la castración.

En su libro *La agonía del Eros*, lo vincula con la sociedad narcisista y del rendimiento, donde su correlato es el sujeto del rendimiento: empresario de sí mismo. El amor, en esta coyuntura, se ha reducido a la sexualidad y el otro ha quedado degradado a un mero objeto sexual en términos de un objeto de consumo. Osvaldo Delgado en su artículo “El psicoanálisis en el debate contemporáneo” nos dice que “el amor es introducir algo del otro, es ir a buscar el objeto al campo del Otro ( ...) el amor tiene un alto valor. Es un tratamiento de la castración ligado a la falta” [2].

En este sentido, ¿podemos pensar el fenómeno creciente del cibersexo como “adicción novedosa”? y cuyos pilares centrales son la industria y el anonimato. Fenómeno actual que se ofrece en las redes, bajo la modalidad de la intromisión y el forzamiento. Quedando del lado del sujeto el acto de cerrar los ojos.

Lo pornográfico hoy, está en las antípodas del eros, ya que aniquila la sexualidad misma: se presenta como una faceta de la sociedad de consumo en que la transparencia se ha tornado obscena. Todo se muestra sin reservas, hipervisibilidad que no deja lugar al misterio.

Lo obsceno en el porno no es el exceso de sexo, sino que ahí no hay sexualidad. En la sociedad del narcisismo la erosión del otro, puesta en juego en el porno, lleva al máximo la información visual destruyendo la fantasía erótica.

### ¿Qué es el cibersexo?

El cibersexo, ¿promueve algo nuevo en la sexualidad y en las relaciones, es un recurso más para taponar un imposible por estructura: “el no hay relación sexual”, o es su presentación más obscena?

Entre las múltiples posibilidades de intercambio que ofrece internet, el sexo es uno de los tópicos más llamativos. Más allá de la pornografía, la posibilidad de interactuar y establecer relaciones sexuales con desconocidos en línea es el pasatiempo favorito de miles de usuarios, y va en aumento. El sexo virtual es una forma de sexo sin penetración ni contacto físico alguno. El cibersexo se distingue del sexo telefónico en que tiene un mayor anonimato, suele darse entre dos o más personas desconocidas, conectadas a través de una red informática, y se envían mensajes explícitos que describen una experiencia sexual. Se presenta también juegos de roles en los cuales pueden armarse tramas entre participantes.

La red brinda la posibilidad de ser cualquier persona; muchos cibernautas crean sus alter egos sin develar su verdadera identidad. Y así, en ese mundo donde se entremezcla lo real y lo virtual, una practicante de cibersexo, quien se declara una experimentada ciber amante, aunque virgen en la vida real, plantea estas cuestiones en un testimonio online: “¿Cómo saber si se trata realmente de un hombre o de una mujer? No es posible, pero esta incertidumbre ¿no forma parte de la excitación que hay detrás del cibersexo? Si tú crees que te estas comunicando con un hombre y ese hombre te lo está haciendo, no creo que importe si ese hombre es en realidad una mujer, o viceversa. Uno está en un encuentro sexual/sensual con una persona, pero no con la identidad real. Lo que alguien tenga o no tenga entre las piernas no importa entre módems.” [3]

La industria del cibersexo está creciendo a un ritmo increíble, actualmente mueve billones de dólares. Por otro lado, la mitad del dinero que se gasta en internet tiene que ver con el sexo. Existen actualmente más de 100.000 sitios sexuales en la red y cada día aparecen más de 200 nuevos. Además de los juguetes sexuales, gadgets, en los últimos años también se han desarrollado diferentes aplicaciones enfocadas al placer sexual.

La mayoría de los estudios revelan que hay un porcentaje mayor de jóvenes que hace uso de internet para desarrollar su sexualidad. El porcentaje más elevado de aquellos en los cuales toma una forma compulsiva es en el caso de los varones.

### Cosa de hombres

De esas prácticas detalladas podemos proponer como denominador común: la evitación del encuentro con la castración, por la evitación del encuentro cuerpo a cuerpo. No es casual dado que la castración es lo que forcluye el discurso capitalista, donde la sexualidad es objeto del mercado.

Ahora bien ¿por qué el sexo masculino es más proclive a estas prácticas?

Un intento de respuesta puede buscarse en lo que Lacan trabaja en *el Seminario 10*: “si la mujer suscita mi angustia, es en la medida en que quiere mi goce, o sea gozar de mi (...) En la medida en que se trata de goce (...) la mujer solo puede alcanzarlo castrándose”. [4]

Así, se pone de manifiesto lo que J-A Miller nombra como un elemento constante en Lacan: la voluntad de castración del Otro inscripta en el partenaire femenino: “Se trata de la convicción de Lacan relativa a los seres sexuados del lado mujer: quieren castrar al hombre” [5].

Esto se desprende de la puesta en función de la detumescencia del órgano masculino, que le permite a Lacan realizar una inversión de la tradición psicoanalítica, haciendo recaer la castración sobre el hombre: “la detumescencia en la copulación merece nuestra atención porque pone de relieve una de las dimensiones de la castración”. Para el hombre “su relación con el deseo está complicada y limitada por – ?, es decir por la detumescencia”, por un cierto “no poder vinculado al instrumento que desfallece

o, al menos, que no siempre está disponible”.

Es el macho el que se encuentra con la falta a nivel de la cópula, ya que es él quien aporta el órgano y se encuentra con - ?. Él es quien apuesta y quien pierde[6]. Es por esto por lo que podríamos decir que la verdad del encuentro entre un hombre y una mujer es la castración.

Lacan sostiene que la negación de aceptar esta verdad, que es la cuota de detumescencia, de evanescencia del falo, implica algo de la impostura masculina que se diferencia de la mascarada femenina.

Creemos que se puede pensar en estas prácticas, posibilidades por el desarrollo tecnocientífico, como un artilugio moderno de la impostura masculina. Es decir, como un intento de evitar el encuentro con la castración que lo femenino implica.

### ¿Adicción novedosa?

Si bien los recursos tecnológicos contemporáneos pueden ser utilizados por los sujetos como una parte de su vida sexual incluyéndolos en el ámbito de los vínculos de pareja, a los fines del presente trabajo consideramos el caso de aquellos sujetos que hacen uso del sexo virtual como única manifestación de su sexualidad, es decir como una práctica exclusiva y excluyente del contacto con un partenaire en la realidad, y particularmente los casos en que la práctica deviene adictiva.

Algunas referencias freudianas nos permiten aproximarnos a este problema: En la carta 79, Freud escribe: “...la masturbación es el único gran hábito que cabe designar “adicción primordial”, y las otras adicciones sólo cobran vida como sustitutos y relevos de aquélla (el alcoholismo, morfínismo, tabaquismo, etc.)”[7]. Luego, a propósito del estudio de las Neurosis Actuales, ubica que la cura de una adicción por la abstinencia produce éxitos aparentes, si no se apunta a la “fuente de la cual brota la imperativa necesidad (de la sustancia)”. “Habitación” es un mero giro verbal sin valor de esclarecimiento, no todo el que ha tenido oportunidad de tomar una sustancia contrae por eso una “adicción” a esas cosas. Una indagación más precisa demuestra por lo general que esos narcóticos están destinados a sustituir - de manera directa o mediante unos rodeos - el goce sexual faltante...”[8].

Esto es especialmente iluminador si nos remitimos al hecho de que numerosos pacientes con problemas de adicciones a sustancias tóxicas, han iniciado el consumo al momento de la pubertad. La confrontación con las exigencias de la libido en ese momento de pasaje del primer tiempo de la sexualidad infantil a la adultez, demanda a los sujetos poner a jugar sus recursos subjetivos, verdadero desafío para lo psíquico. Se destaca la poca presencia de elementos en lo social que pudieran funcionar como ritos de pasaje para acompañar esa metamorfosis, juntamente con una devaluación del ideal del amor, y, al mismo tiempo, la omnipresencia de la oferta mediática de las prácticas a las que nos referimos, destacando el carácter masivo y anónimo de su estructura.

La sexualidad es traumática, y para la adolescencia de hoy podemos preguntarnos

¿Con qué medios pueden abordarla al no contar con el ideal del amor que vela y anuda lo traumático de dicha emergencia? ¿Qué relación con el cuerpo, propio y del otro?

La versión del amor como sexualidad sometida al rendimiento, ubica al cuerpo como mercancía, vinculado a la sensualidad como un capital a aumentar; y el otro, sexualizado como objeto que se consume, no que se ama. Deja al sujeto frente a la emergencia sintomática de la decepción, el desencanto y la apatía. Nos plantea E. Laurent que no nos engañemos, ya que el poder del discurso tecnocientífico y de los objetos que produce, apuntan a un reglaje de los goces mediante la escopía de los cuerpos. Conjeturamos que, frente al imperativo de goce de la época, con la exaltación de lo escópico a nivel de la pulsión, y la consecuente promoción del cuerpo como imagen exhibida a escala masiva, cuyo revés resulta en una devaluación del valor metafórico de la palabra que vela y habilita el lazo al otro, la respuesta más favorecida del lado de los sujetos es el de la pura descarga, compulsiva, incluidas las prácticas actuales vía cibersexo.

La furia copulatoria, como lo plantea J.-A Miller, alcanza en la pornografía un cero sentido, impulsa una vacuidad semántica.

### Conclusiones

A modo de conclusión nos preguntamos si podemos pensar los efectos de estas manifestaciones actuales de la sexualidad con la estructura de las neurosis actuales tal como las formula Freud, en tanto ausencia de mecanismo psíquico para abordar la exigencia pulsional, dando por resultado síntomas que “no consienten su reconducción histórica o simbólica”[9]. Quizá esta propuesta nos permita iluminar lo característico del malestar contemporáneo que se presenta entre el pánico y el hastío, y apostar a que “un tratamiento analítico pueda llegar a tener influjo indirecto sobre los síntomas actuales”[10].

### NOTAS

- [1] Freud, S., *El chiste y su relación con lo Inconsciente* (1908), *Obras completas*, t. VIII, Buenos Aires, Amorrortu, 1989, p.95
- [2] Delgado, O., “El psicoanálisis en el debate contemporáneo”, *Conjeturas psicoanalíticas*, JCE Ediciones, Buenos Aires, 2011, p. 49
- [3] <http://cibersexo2.blogspot.com/2018/02/cibersexo.html>
- [4] Lacan, *El Seminario, Libro 10, La Angustia* (1962-1963), Buenos Aires, Paidós, 2006 p.196
- [5] Miller J-A., *Desarraigados*, Buenos Aires, Paidós, 2006
- [6] Laurent, E., *El reverso de la Biopolítica. Una escritura para el goce*. Buenos Aires, Grama Ediciones, 2016
- [7] Freud, S., Carta 79 (22/2/1897), *Obras completas*, t. I, op. cit., p. 314.
- [8] Freud, S., “La sexualidad en La etiología de las neurosis” (1898), *Obras Completas*, t. III, op. cit., p. 268.
- [9] Freud, S., “Contribuciones para un debate sobre el onanismo”, *Obras Completas*, t. XII, op. cit., p. 258.
- [10] Íbid

**BIBLIOGRAFÍA**

- Byung-Chul Han, *La agonía del eros*, Herder Editorial, Barcelona, 2014.
- Delgado, O. "El psicoanálisis en el debate contemporáneo", en *Conjeturas psicoanalíticas*, JCE Ediciones, Buenos Aires, 2011.
- Freud, S. "Carta 79" (22/12/1897), *Obras Completas*, t. I, Buenos Aires, Amorrortu, 1989.
- Freud, S. "La sexualidad en la etiología de las neurosis" (1898), en *Obras Completas*, t. III, op.cit.
- Freud, S. *El Chiste y su relación con lo Inconsciente* (1908), en *Obras Completas*, VIII, op.cit
- Freud, S. "Contribuciones para un debate sobre el onanismo", en *Obras Completas*, XII, op.cit.
- Lacan, J. *El Seminario, Libro 10, La Angustia* (1962-1963), Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Laurent, E. *El reverso de la Biopolítica. Una escritura para el goce*. Buenos Aires, Grama Ediciones, 2016.
- Miller, J.-A. *Desarraigados*, Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Miller, J.-A. "El inconsciente y el cuerpo hablante", en *El cuerpo hablante. Sobre el inconsciente en el siglo XXI*. Buenos Aires, Grama, 2015.